Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Analía V. Calero[1]

UADE

acalero@uade.edu.ar

Eje 12: Desigualdades y Estructura Social: Producción, reproducción y cambio.

Evolución de las estructuras familiares en la Ciudad de Buenos Aires: 1980- 2010

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar las tendencias en cuanto a las pautas de conformación de estructuras familiares en la Ciudad de Buenos Aires en los últimos 30 años (1980 – 2010). Se presenta el contexto demográfico de la Ciudad de Buenos Aires en relación con el comportamiento del total país y seguidamente se analizan tres ejes: tipo y tamaño de los hogares; las tendencias en cuanto a la nupcialidad y a las trayectorias conyugales y por último, los cambios en la fecundidad. Se observa que en la Ciudad de Buenos Aires han ido ganando espacio nuevos tipos de familia, por ejemplo, los hogares unipersonales, los monoparentales y las familias ensambladas. Se verifica asimismo una entrada más tardía al matrimonio y a la maternidad, incremento de la consensualidad, menor fecundidad y consecuentemente hogares más pequeños. Existe heterogeneidad en el territorio de la Ciudad y diferencias respecto del comportamiento del total país.

Palabras clave: economía de la familia, demografía, estructuras familiares, nupcialidad, fecundidad

[1] Licenciada y Magíster en Economía (UBA). Docente e Investigadora de UADE. Se agradece la valiosa colaboración y comentarios de Luis Casanova y la asistencia estadística de Marcos Sant. Errores y omisiones son de mi absoluta responsabilidad.

1. Introducción

La familia fue tradicionalmente considerada como la célula nuclear de la sociedad, sin embargo, no es una institución inmutable. En los últimos 30 años, las estructuras familiares de los países industrializados han experimentado importantes cambios y la Argentina no es ajena a dichas tendencias que tienen que ver con transformaciones culturales e identitarias, que también se verifican en los demás países de América Latina y el Caribe, aunque con particularidades idiosincráticas (Arriagada, 2004; Cerruti y Binstock, 2009; CEPAL, 2011, Torrado, 2007; Street, 2007; Mazzeo, 2008).

En la medida en que el concepto tradicional de familia se transforma, ello se refleja en nuevas pautas de interacción social y económica, que requieren atención para satisfacer las nuevas demandas que surjan en la sociedad (cuidado, vivienda, inversión, consumo cultural, tecnológico y recreativo). A la vez que la normativa (Código Civil por ejemplo) deberá ser capaz de encuadrar las nuevas formas de interacción, por lo cual las nuevas configuraciones familiares representan nuevos desafíos de política pública.

El objetivo del presente trabajo es analizar las tendencias en cuanto a las pautas de conformación de estructuras familiares en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en el periodo 1980 – 2010. Para ello en la sección 2 se presenta el contexto demográfico de la CABA en relación con el comportamiento del total país. En la sección 3 se analizarán las características propias de la denominada "segunda transición demográfica"[2] tomando tres ejes principales: i) el análisis del tipo y tamaño de hogares (como proxy de familias), ii) las tendencias en cuanto a la nupcialidad y las trayectorias conyugales (matrimonio, consensualidad y divorcio) y por último, iii) los cambios en la fecundidad. Finalmente, en la sección 4, se presentan las conclusiones[3].

2. Tendencias demográficas en la Ciudad de Buenos Aires

Las estructuras familiares reflejan procesos complejos que operan en la sociedad, entre ellos el demográfico: cambios en la mortalidad, en la intensidad y calendario de la natalidad, tanto en el momento de la formación como en el tipo de uniones que se forman (legales o consensuales), en la duración y la disolución de las mismas y por último en los procesos migratorios. Por tal motivo Torrado (2007) señala que *"un mismo tipo de familia (...) puede*

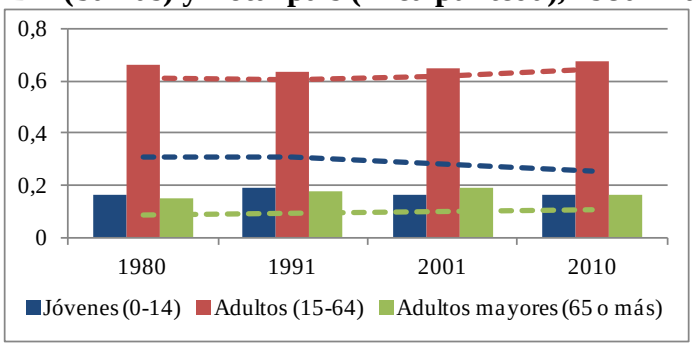
[2] La denominada segunda transición demográfica se caracterizada por el incremento de la soltería, la postergación del matrimonio y del primer hijo, niveles de fecundidad debajo del nivel de reemplazo; incremento de las uniones consensuales y de los nacimientos fuera del matrimonio; mayor frecuencia de los divorcios y estructuras familiares diversificadas (Van de Kaa, 1987).

[3] En el anexo se encuentran las precisiones conceptuales y metodológicas de las fuentes de información utilizadas a lo largo del documento.

tener distintos significados en contextos socio-económicos y culturales diferentes. Por ende, hay que interpretar cada "fotografía" en su respectivo contexto histórico".

En tal sentido puede afirmarse que la dinámica de crecimiento de la población de CABA no coincide con el patrón de crecimiento de la población del total país en el período bajo análisis. La población de la CABA decreció un 1,1% en las últimas tres décadas (1980-2010), manteniéndose prácticamente sin cambios en torno a 2,9 millones de habitantes. En idéntico período, la población total de Argentina creció un 43,5%, pasando de 28,0 millones a 40,1 millones de habitantes. La composición de la población también es diferente en la CABA en comparación al total país. Si bien en ambos casos se observa una transición demográfica similar, caracterizada por una mayor proporción de adultos mayores y una menor proporción de jóvenes, la dimensión de la transición demográfica resulta distinta. La CABA se caracteriza por una población aún más envejecida: para el año 2010, mientras que para el total país la población de 65 años o más representa el 10,2%, se eleva al 16,4% para la CABA. Por otra parte, la población menor de 14 años representa en 25,5% de la población del país y tan solo el 16,3% de la población de CABA.

Gráfico 1
Estructura de la población por grupos de edad.
CABA (barras) y Total país (línea punteda), 1980 - 2010



Fuente: elaboración propia sobre la base de CNPHyV - INDEC

Este cambio en el escenario demográfico del país, y de la CABA en particular, se explica por el descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, lo cual conduce a un proceso denominado envejecimiento poblacional, aunque durante parte de ese proceso se experimenta una reducción en la tasa de dependencia total[4] debido al descenso más que proporcional en la población joven en relación al aumento de la población adulta mayor: para el total país la relación de dependencia total se redujo del 63% en 1980 a 56% en 2010, es decir que mientras que en 1980 por cada dependiente había 1,58 adultos, en 2010 la relación es de 1,8. Por otra parte, para la CABA la relación de dependencia total exhibió un

[4] Relación entre la población dependiente (adultos mayores, niños y jóvenes) y la población adulta.

comportamiento similar a la observada para el total país, esto es aumentando entre 1980 y 1991 y disminuyendo entre 1991 y 2010, pero mostrando un nivel más bajo: para 2010 la relación de dependencia total es 49%, es decir que por cada dependiente hay 2,05 adultos.

Sin dudas estos cambios pueden haber contribuido en la configuración de nuevos arreglos familiares dado que la composición y estructura de los hogares están asociadas con factores demográficos, económicos y culturales, que además, determinan su formación, cambio o disolución.

3. Las estructuras familiares en la Ciudad de Buenos Aires

a) Tipo y tamaño de los hogares: un análisis de la composición de los hogares de la CABA clasificándolos en principio en dos grandes grupos, *hogares familiares* y *no familiares* arroja los siguientes resultados para el período 1980 – 2010, de acuerdo a los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) – INDEC (Cuadro 1):

- *Hogares familiares:* en 1980 representaban el 73,7% del total de hogares de la CABA, para 2010 se reducen al 71,3%. Además, muestran cambios en la composición en el período bajo estudio: los denominados *hogares extendidos o compuestos*, que incluyen además de las parejas con o sin hijos, a otros familiares y no familiares se redujeron del 27,5% al 16,2%. A su vez, mientras que en 1980 el 59,5% de los hogares familiares poseían núcleo completo, es decir ambos cónyuges están presentes en el hogar, para 2010 dicha proporción se reduce al 56,1%. Como contrapartida, los *hogares familiares monoparentales* (sólo uno de los cónyuges forma parte del hogar) se incrementan del 14,2% al 15,3% entre 1980 y 2010.

- *Hogares no familiares:* entre 1980 y 2010 los hogares donde no hay relación de parentesco entre sus miembros pasaron del 26,3% al 28,7% del total de los hogares de la CABA, donde el mayor incremento se verificó en los hogares *unipersonales* (27,4% del total de hogares para 2010) mientras que los *multipersonales* sólo representan un 1,2% del total de hogares.

Cuadro 1
Tipo de hogar (EPH). CABA, 1980 – 2010

Año	Total	Hogar familiar						Hogar no familiar		
		Hogar nuclear			Hogar extendido o compuesto			Total	Uni-personales	Multi-personales
		Total	Núcleo completo	Núcleo incompleto	Total	Núcleo completo	Núcleo incompleto			
1980	100,0	**53,4**	47,6	5,8	**20,3**	12,0	8,3	**26,3**	25,2	1,1
1985	100,0	**62,7**	55,7	6,9	**18,1**	9,6	8,5	**19,2**	17,1	2,1
1990	100,0	**63,4**	54,3	9,1	**15,9**	7,9	8,0	**20,7**	18,6	2,1
1995	100,0	**60,7**	51,1	9,6	**12,7**	5,9	6,8	**26,6**	24,3	2,3
2000	100,0	**59,0**	49,5	9,5	**14,9**	6,4	8,4	**26,1**	23,9	2,3
2005	100,0	**59,5**	48,0	11,5	**13,8**	4,3	9,5	**26,7**	25,3	1,4
2010	100,0	**59,7**	51,8	7,9	**11,6**	4,3	7,3	**28,7**	27,4	1,2

Fuente: elaboración propia sobre la base de la EPH – INDEC

Los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPHyV) para el período 1980 – 2010 en la CABA arrojan resultados en el mismo sentido que la EPH (Cuadro 2):

- *Hogares Nucleares:* comprenden al 54,5% del total de hogares de la CABA, aunque su participación se ha reducido desde 1980 donde representaban alrededor del 57,2% del total de hogares. En términos absolutos, se mantuvieron relativamente estables al pasar de 525 mil a 626 mil hogares. Son mayoritariamente hogares del tipo "mamá, papá e hijos" (46,9% de los hogares nucleares), sin embargo representan el 25,5% del total de hogares de la CABA, mostrando una tendencia a la baja desde 1980 cuando representaban el 32,0% y siendo actualmente superados por los hogares unipersonales (30,3%). En términos absolutos permanecieron relativamente estables en 293 mil hogares en los extremos del período.

Dentro de los hogares nucleares se advierte un incremento de la participación de las parejas sin hijos (que pasaron de representar 163 mil hogares en 1980 a 215 mil hogares en 2010, lo cual significó un incremento del 17,8% a un 18,7% dentro del total de hogares de la CABA) [5] y de los núcleos incompletos o monoparentales (que son los que más se incrementaron al pasar de 68 mil a 117 mil hogares, lo cual llevó su participación del 7,4% al 10,2% dentro del total de hogares de la CABA).

Cuadro 2
Tipo de hogar (CNPHyV). CABA y Total país, 1980 – 2010

Tipo de hogar	1980*	1980	1991	2001	2010	2010*
Hogar unipersonal	10,4	16,9	22,4	26,2	30,3	17,7
Hogar nuclear	58,2	57,2	59,0	56,8	54,5	62,0
completo de pareja sin hijos	*12,0*	*17,8*	*18,2*	*17,5*	*18,7*	*13,4*
completo de pareja e hijos	*39,2*	*32,0*	*31,9*	*29,2*	*25,5*	*36,9*
incompleto	*6,9*	*7,4*	*8,9*	*10,0*	*10,2*	*11,7*
Hogar extendido	24,0	20,8	15,6	14,1	12,2	18,1
Hogar compuesto (1)	5,6	5,1	1,5	1,4	1,2	1,3
Hogar multipersonal no familiar	1,8	2,1	1,5	1,6	1,8	0,9
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**

* los años 1980 y 2010 con asteriscos y grisados corresponden al total país.

(1) incluye hogares multipersonales no familiares

Fuente: elaboración propia sobre la base de CNPHyV – INDEC

Esta tendencia de la CABA a la baja de los hogares nucleares, es diferente a lo que sucede en el total país, donde estos aumentan su participación tanto en términos relativos (al pasar del 58,2 al 62,0% del total de hogares del país) como absolutos (al incrementarse de 2,8 a 4,9

[5] Ello se explica por un lado por el incremento de las parejas jóvenes, profesionales, con dos ingresos en el hogar y que deciden no tener hijos en forma temporal o permanente y por el otro por el efecto "nido vació" que es cuando los hijos dejan el hogar al alcanzar cierta edad e independencia económica y la posibilidad de formar un nuevo hogar.

millones de hogares) entre 1980 y 2010. Como contrapartida, en la CABA hay mayor incidencia de los hogares unipersonales respecto del total país (30,3% vs. 17,7%), y menor incidencia de los hogares extendidos (12,2% vs. 18,1%), si bien en ambos casos las tendencias al incremento de los primeros y reducción de los segundos son similares.

Tanto en el total país como en la CABA los hogares con jefaturas femeninas se incrementaron, aunque en la CABA la incidencia de este tipo de hogares es mayor: entre 2001 y 2010 se incrementaron del 27,7% al 34,2% en el total país y del 37,7% a 42,7% en la CABA lo cual representa a 491 mil hogares. En tanto, los hogares con jefatura masculina, que siguen siendo los predominantes, se redujeron en la CABA a 658 mil hogares. En ambos casos, el mayor incremento de la jefatura se verificó dentro de los hogares nucleares, y principalmente en los hogares nucleares completos, ya sea que tengan o no hijos. En tanto que se verificó una reducción de los hogares unipersonales con jefatura femenina.

En el caso particular de los hogares nucleares completos de la CABA, la jefatura femenina pasó de 40 mil a 88 mil hogares entre 1991 y 2010, en tanto que en el mismo período los hogares nucleares incompletos con jefatura femenina se incrementaron de 88 mil a 99 mil hogares (Cuadro 3).

Cuadro 3
Jefatura femenina por tipo de hogar. CABA y Total país, 2001 - 2010

	CABA		Total país	
Jefatura femenina por tipo de hogar	**2001**	**2010**	**2001**	**2010**
Total de hogares	37,7	42,7	27,7	34,2
Hogar unipersonal	66,9	62,0	56,7	54,5
Hogar nuclear	22,1	30,0	18,0	25,6
Hogar nuclear completo de pareja sola	*10,7*	*20,1*	*7,1*	*13,9*
Hogar nuclear completo de pareja e hijos	*7,1*	*15,4*	*5,2*	*11,7*
Hogar nuclear incompleto	*85,9*	*84,4*	*82,6*	*82,7*
Hogar extendido	44,2	49,9	35,3	42,2
Hogar compuesto	40,8	46,3	33,9	42,4
Hogar multipersonal no familiar	53,9	53,0	46,9	47,5

Fuente: elaboración propia sobre la base de CNPHyV - INDEC

Esto se corresponde con la disolución de uniones legales o consensuales, donde por cuestiones culturales los hijos suelen quedarse en el hogar de la madre, en particular si son pequeños (Raimondi, 2006): se observa que hay un 19,3% de niños menores de 9 años que vive sólo con la madre. Si se considera el grupo de jóvenes (solteros) de entre 10 y 19 años de edad, aquellos que viven sólo con la madre representan un 29,4% y sólo se reduce en el tramo de entre 20 y 24 años, que es la edad donde algunos jóvenes dejan el hogar para vivir de manera independiente (Cuadro 4).

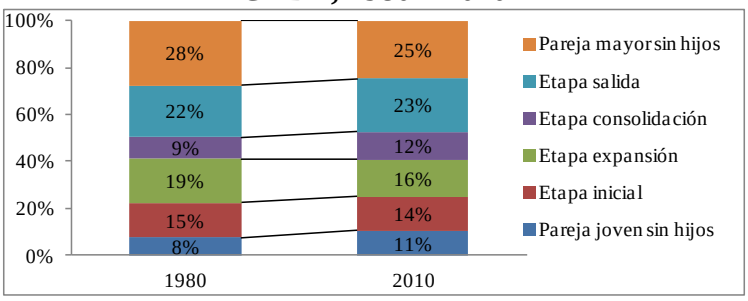
Cuadro 4
Distribución porcentual de la población soltera menor de 25 años por situación de convivencia con los padres según grupo de edad. CABA. Año 2010

Edad	Con ambos padres	Sólo con la madre	Sólo con el padre	Sin los padres	Total
Hasta 9	77,1	19,3	2,7	0,9	100,0
10 - 19	61,1	29,4	4,4	5,0	100,0
20 - 24	41,1	25,0	3,4	30,5	100,0
Total	62,4	24,6	3,6	9,5	100,0

Fuente: DGEyC, GCBA

En cuanto al ciclo de vida de las familias nucleares completas de la CABA, se observa que para 2010 un 23% se encuentra en la etapa del ciclo de vida familiar de salida de los hijos del hogar o incluso ya se han ido dejando el "nido vacío" (25%), con parejas adultas sin hijos en el hogar. Se advierte también un incremento desde 1980 de la participación de las familias jóvenes sin hijos (del 8% al 11%) (Gráfico 2).

Grafico 2
Ciclo de vida familiar para hogares nucleares con núcleo completo. CABA, 1980 – 2010



Fuente: elaboración propia sobre la base de la EPH – INDEC

- *Hogares Unipersonales:* en la CABA los hogares unipersonales comprenden el 30,3% del total de hogares para 2010, de acuerdo a datos censales, con alrededor de 348 mil hogares, aproximadamente el doble que en 1980. Esto implica un porcentaje bastante mayor que para el total país, donde para 2010 alcanzan al 17,7% del total de hogares.

Para 2009 el 49,6% de los jefes de los hogares unipersonales tienen 60 y más años y de cada 100 mujeres en este grupo de edad, sólo hay 37 varones. Lo anterior indica mayor jefatura femenina en dicho segmento, en general mujeres mayores viudas y se relaciona con los progresos en los niveles de salud y la mayor sobrevida de las mujeres. En el otro extremo, y hasta los 39 años, las jefaturas femeninas y masculinas están equilibradas, representando el 29,5% del total de los hogares unifamiliares (DGEyC, 2011). Un 38,1% de los hogares unipersonales se encuentra en la zona norte de la ciudad, mientras que en la zona sur sólo se encuentran un 6,9%. Las comunas del norte, centro y este de la ciudad conjuntamente

representan al 81,3% del total, lo cual se vincula a que los hogares unipersonales tienen mayor ocurrencia en las áreas más urbanizadas y de ingresos más altos debido al mayor poder adquisitivo necesario para sustentarlos (DGEyC, 2011; Jelin, 2012).

En el período bajo análisis se verifica una reducción en el tamaño promedio de los hogares, a la vez que la CABA presenta históricamente hogares de menor tamaño: el tamaño promedio de los hogares del total país se reduce de 3,9 a 3,3 personas, en tanto que para la CABA cae de 2,8 a 2,6 personas en promedio. Entre 1980 y 2010, aquellos hogares más pequeños, de hasta 3 personas se incrementaron del 69,1% del total de hogares de la CABA hasta alcanzar el 75,3%, siendo en promedio aquellos compuestos por dos personas los que más han crecido, seguidos de los hogares unipersonales. Esto último marca una diferencia respecto del total país, donde si bien los hogares de hasta tres personas también crecen, al pasar del 48,1% al 59,9% del total de hogares, son los hogares unipersonales los que más se incrementan, aunque su incidencia aún sigue siendo menor respecto de la CABA (Cuadro 5). Como contraparte, aquellos hogares más numerosos, con más de 3 personas pasaron de representar un 30,9% del total de hogares de la CABA en 1980 a comprender sólo un 24,7% en 2010, siendo mayores las reducciones cuanto más numerosos eran los hogares. Una dinámica similar se observa en el total país donde los hogares con más de 3 personas se reducen del 51,9% al 40,1%.

Cuadro 5
Tamaño medio del hogar, en porcentaje. CABA y Total país, 1980 – 2010

Personas	1980*	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2010*
1	10,3	25,2	17,1	18,6	24,3	23,9	25,3	27,4	17,6
2	19,1	24,6	30,6	30,4	28,7	28,8	30,5	27,2	22,6
3	18,7	19,3	19,1	18,6	19,6	18,0	20,2	20,7	19,7
4	20,2	16,6	17,2	19,5	15,6	15,5	14,1	15,6	18,3
5	13,8	8,3	9,9	7,9	6,8	8,8	5,6	6,4	10,7
6	7,9	3,8	3,9	2,7	3,3	3,4	2,6	2,0	6,2
7	4,9	1,2	1,2	1,4	1,1	0,9	0,7	0,5	2,2
8 y +	5,2	1,0	1,0	1,0	0,6	0,8	1,1	0,3	2,7
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Promedio	**3,9**	**2,8**	**2,9**	**2,9**	**2,7**	**2,8**	**2,6**	**2,6**	**3,3**

* los años 1980 y 2010 con asteriscos y grisados corresponden al total país.

Fuente: elaboración propia sobre la base de CNPHyV – INDEC

La reducción del tamaño promedio del hogar se vincula, entre otros factores, a la caída de la cantidad de hijos tenidos por las mujeres durante la vida fértil y a la vez, con el hecho de que el tamaño final de la familia es menor cuando mayor es la edad de los contrayentes. A su vez, el tamaño medio de la familia en la CABA es diferente según la zona geográfica y el tipo de configuración familiar. Por un lado, las zonas relativamente más desarrolladas presentan en promedio un menor número de miembros por hogar y viceversa: la comuna 8 compuesta por

los barrios de Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati es la que presenta los hogares más numerosos con más de 3 personas por hogar; en tanto, la comuna 3 (Recoleta) presenta hogares más pequeños (2,2) junto con la comuna 6 (Caballito) (2,1) (DGEyC, 2012d).

Por otro lado, las denominadas "familias ensambladas" presentan en promedio 4,5 personas por hogar (DGEyC, 2008). Este tipo de familias surgen por la ruptura conyugal y la reincidencia de cónyuges con hijos de uniones anteriores y que conviven en una nueva unión que se forma y con los hijos que surgen de dicha unión, por lo cual popularmente se las conoce por la expresión "los tuyos, los míos y los nuestros" (Street, 2007; Torrado, 2007)[6].

b) Nupcialidad y trayectorias conyugales: en el período bajo estudio los cambios más importantes que se verificaron en términos legales respecto de la institución matrimonio, fueron la aprobación de la ley de Divorcio en 1987 que permite disolver el vínculo matrimonial, así como la sanción del matrimonio igualitario en 2010 que permite contraer nupcias a personas del mismo sexo. Por otro lado en 1985 la ley de filiación reconoce la igualdad de derechos para los hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio[7] (Torrado, 2007). En términos generales se observa que entre 1980 y 2010 en la CABA se incrementan las uniones consensuales en detrimento de los matrimonios: los casados caen del 53,0% al 33,9% dentro de la población de 14 y más años, mientras que los unidos se incrementan del 4,9% al 17,7% (Cuadro 6).

Cuadro 6

Población de 14 años y más por situación conyugal según sexo. CABA, 1980 – 2010

Estado civil	1980	1991	2001	2010
Soltero	29,3	30,6	32,7	33,1
Casado	53,0	46,4	39,2	33,9
Unión de hecho	4,9	7,3	11,6	17,7
Viudo	9,7	10,3	9,4	7,5
Separado ó divorciado	3,1	5,5	7,1	7,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia sobre la base de la DGEyC, GCBA

[6] La Encuesta Anual de Hogares de la CABA de 2006 registró alrededor de 35.000 familias ensambladas que representan el 3% del total de hogares de la Ciudad y el 55,4% de los cónyuges de este tipo de familias se encuentra en el grupo etario de entre 30 y 49 años (DGEyC, 2008), lo cual implica que además de los hijos de parejas anteriores, que generalmente son aportados por la mujer, están en condiciones de tener hijos fruto de la nueva unión, lo cual está en relación directa con el mayor número de personas por hogar (Torrado, 2007c). Hasta el año 2001 ninguna de las fuentes del sistema estadístico nacional sean censos, encuestas de hogares o estadísticas vitales, proporcionaba información sobre las características de este tipo de conformación familiar y las trayectorias que le daban origen. Para un estudio de las dificultades estadísticas de captación de familias ensambladas y una metodología para su identificación ver Street (2007).

[7] Cabe destacar que el matrimonio por civil se introdujo en la Argentina en 1888, previamente las parejas se casaban mediante ceremonias religiosas o se encontraban unidas consensualmente (Jelin, 2012).

Matrimonio: respecto del número de matrimonios se observan dos tendencias: entre 1980 y 1988, los matrimonios se incrementan un 53,4% lo cual podría explicarse por la formalización de uniones de hecho, luego de la sanción de la ley de divorcio en 1987. Sin embargo, entre 1988 y 2010, los matrimonios caen en un 51% al pasar de 27 mil a 13 mil al año. En el mismo sentido, la tasa bruta de nupcialidad en 1988 fue la más elevada, indicando unos 9,5 matrimonios por cada mil habitantes en dicho año, mientras que para 2010 la tasa bruta de nupcialidad se reduce a 4,4 matrimonios por cada mil habitantes (Cuadro 7).

En la CABA la edad media de entrada al matrimonio, se ha venido incrementando desde 1980, y si bien la brecha de edad entre varones y mujeres se ha reducido, aún se verifica que las mujeres comienzan su vida conyugal a edades más tempranas que los varones: en 1980 el 68,9% de las mujeres que se casaban tenían entre 20 y 24 años y el 66,5% de los varones tenía entre 25 y 29 años. Para 2010, el 60% de las personas que se casan tienen entre 25 y 34 años, siendo que las mujeres están por debajo de los 30 años y los hombres por encima.

Cuadro 7
Matrimonios y divorcios. Tasa bruta de nupcialidad y de divorcialidad (por mil habitantes). CABA, 1980 – 2010

Año	Matrimonios	Tasa bruta de nupcialidad	Divorcios	Tasa bruta de divorcialidad	Relación divorcios/ matrimonios
1980	17.810	6,1	-	-	-
1985	16.870	5,8	-	-	-
1987	19.372	6,7	13.056	4,4	67,4
1988	27.328	9,5	18.112	6,1	66,3
1989	24.476	8,4	11.740	4,0	48,0
1990	21.966	7,4	7.993	2,7	36,4
1995	16.966	5,7	6.005	2,0	35,4
2000	16.766	5,5	6.007	2,0	35,8
2005	14.713	4,9	7.045	2,3	47,9
2010	13.390	4,4	6.594	2,2	49,2

Fuente: elaboración propia sobre la base de la DGEyC, GCBA

De acuerdo a la literatura, la mayor autonomía de la mujer, así como los mayores logros educativos, influyen en estas pautas matrimoniales más tardías. A la vez que los diferenciales de edad entre hombres se reducen por cambios culturales donde se ha debilitado la tendencia a seleccionar al hombre en función de que esté "socialmente establecido" (lo cual se corresponde generalmente con la mayor edad biológica) y a la mujer por las "virtudes" familiares o domésticas. Aquellas con mayor nivel educativo y mejor posición social elijen pares en edad ya que su posición social no dependerá de la de su cónyuge. A su vez éstos valoran la mayor autonomía de la mujer al beneficiarse de reunirse y compartir recursos (Becker, 1974; Binstock, 2004; Oppenheimer, 1988).

Consensualidad: en la CABA, acorde a lo que sucede en el resto del país, se verifica un crecimiento de las uniones consensuales, sin embargo aún existe una menor proporción de uniones consensuales respecto del total del país: en 1980 sólo un 8,3% del total de las uniones de la CABA eran consensuales, mientras que para 2010 se incrementaron hasta alcanzar al 31%. Para el total país, las uniones consensuales alcanzan al 38,8% del total de uniones en 2010, mientras que eran del 12,8% a inicios del período (Cuadro 8).

Tradicionalmente este tipo de unión estaba asociado a sectores de menores recursos, en general provincias y sectores pobres de todo el país (Moreno, 2007). En la actualidad, se verifica un cambio de perfil en el tipo de parejas que entran a la vida conyugal mediante la unión consensual donde, en el caso de los convivientes más jóvenes, se verifica que en principio, no tienen hijos, lo cual es más próximo al modelo de unión libre moderna de la denominada segunda transición demográfica, que a las uniones libres tradicionales (DGEyC, 2012a). Actualmente la consensualidad parece ser una expresión de la mayor autonomía de las personas a la hora de formar una unión[8] (Ariño, 2007).

Cuadro 8
Tipo de unión. CABA y Total país, 1980 – 2010

Tipo de union	1980	1991	2001	2010
Ciudad de Buenos Aires	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Legal	91,7	86,4	78,4	69,0
Consensual	8,3	13,6	21,6	31,0
Total país	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Legal	87,2	82,0	73,0	61,2
Consensual	12,8	18,0	27,0	38,8

Fuente: elaboración propia sobre la base de la DGEyC (GCBA) y CNPHyV - INDEC

En la CABA, si bien el incremento en la modalidad de cohabitación se verificó en todas las franjas etarias y en todos los niveles educativos entre 1980 y 2010, se presentó con más intensidad en aquellos que poseen mayores niveles de escolaridad y entre aquellos que tienen entre 25 y 34 años de edad, lo cual se explica en parte porque dichos grupos partían de niveles más bajos de consensualidad a principios del periodo bajo estudio (Cuadro 9). Sin embargo, el mayor peso relativo de este tipo de uniones se sigue verificando en los segmentos con menor nivel educativo, tanto para hombres (75%) como para mujeres (71,5%) y en general este tipo de uniones presenta una menor incidencia cuanto mayor es el nivel educativo de la población.

[8] En términos legales, con la a reforma del Código Civil de 1985, se establece que la filiación matrimonial y extramatrimonial producen los mismos efectos. A su vez, con el cambio cultural y las nuevas modalidades familiares, en la actualidad el hecho de "vivir en pareja" como el nacimiento de hijos extramatrimoniales dejó de ser un estigma.

Cuadro 9
Participación porcentual de los unidos de hecho en la población de 14 a 44 años
CABA, 1980 – 2010

Caractereristicas / Años	1980		1991		2001		2010		Diferencias 2010/1980	
Grupo de edad										
14 - 24	3,8		4,3		5,0		8,1		1,2	
25 - 34	6,3		11,9		18,6		31,1		3,9	
35 - 44	6,8		11,9		14,8		23,8		2,5	
Máximo nivel educativo alcanzado										
Por sexo	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F
Total	*11,1*	*10,4*	*19,5*	*19,2*	*33,6*	*32,3*	*50,2*	*49,6*	*3,5*	*3,8*
Hasta Primario Incompleto	23,7	22,2	44,5	40,9	50,5	46,1	75,0	71,5	2,2	2,2
Primario Completo	13,1	10,8	31,2	29,2	44,5	44,0	57,8	62,6	3,4	4,8
Secundario Incompleto	12,7	12,7	24,5	25,5	41,9	43,4	60,5	63,7	3,6	4,0
Secundario Completo	7,8	6,6	16,4	14,2	32,8	30,3	60,7	51,3	6,8	6,8
Superior o Universitario Completo	9,9	9,9	14,8	17,1	33,1	35,7	49,7	57,8	4,0	4,8
Superior o Universitario Incompleto	5,2	7,5	9,4	11,8	20,6	20,4	33,2	35,4	5,3	3,7

Fuente: elaboración propia sobre la base de la DGEyC, GCBA

Dado que se había mencionado que la entrada al matrimonio es más tardía en la actualidad, una de las cuestiones que surgen es si hay diferencias en la entrada a la vida conyugal dependiendo si las uniones son legales o consensuales. La evidencia indica que en el caso de quienes inician su vida conyugal a través de las uniones consensuales, el 19% lo hace antes de los 20 años, mientras que en los matrimonios, la entrada es más tardía y este grupo etario sólo representa un 11% del total de matrimonios (GCBA, 2012g)[9]. Binstock (2003) señala que en las generaciones nacidas a partir de la década del 60 se observa una postergación de la formación de la familia en comparación con generaciones anteriores, independientemente de su modalidad. Sin embargo, se verifica cada vez más un incremento de una etapa de convivencia previa al matrimonio, en particular para los nacidos a partir de la década del ’70.

Divorcio: en el trienio 1987-1989, se registran alrededor de 40 mil divorcios en la CABA, lo cual se explica por la posibilidad de legalizar separaciones de hecho, ya que anteriormente a la Ley de Divorcio, los cónyuges, previo proceso judicial, solo estaban dispensados de convivir en el mismo domicilio aunque el vínculo matrimonial no estaba disuelto. En 1988 la tasa bruta de divorcialidad fue la más elevada, indicando unos 6,1 divorcios por cada mil personas, al tiempo que también lo fue la tasa de nupcialidad en dicho año, indicando la formalización de las uniones de hecho (Cuadro 7). Desde entonces se verifica un incremento de la relación entre matrimonios y divorcios, que se explica fundamentalmente por la caída sostenida en el número de matrimonios, más que por un incremento de los divorcios que a

[9] Para quienes inician la vida conyugal a través de la unión consensual, el 51% tiene más de 24 años y un 30% entre 20 y 24, mientras que en el matrimonio, un 53% lo hace a partir de los 25 años y un 36% entre los 20 y los 24 (GCBA, 2012g).

partir de los años 90, se estabilizan en alrededor de 6.000 y 7000 por año y la tasa bruta de divorcialidad desciende, indicando 2 divorcios por cada mil habitantes para 2010.

Torrado (1999) señala que en la decisión de las parejas respecto a su vida conyugal juegan más eficazmente factores ajenos a la legislación divorcisista, fundamentalmente, existe un cambio cultural que modificó la trayectoria del modelo tradicional de familia donde un hombre y una mujer se unían en matrimonio "para toda la vida" para pasar al "mientras dure" (Ariño, 2007; Mazzeo, 2008).

Del total de divorcios inscriptos en 2010 en la CABA, el 86,7% de los casos corresponde a disoluciones de la primera unión legal. Se destaca asimismo el hecho de la mayor reincidencia en el divorcio en hombres (8,8%) que en mujeres (6,2%), lo cual podría verse influido por la mayor reincidencia de estos en el matrimonio (DGEyC, 2012b).

Del total de divorcios inscriptos en 2010, el 91,5% de los divorcios que se registraron en 2010 corresponden a matrimonios que duraron más de 5 años. Sólo el 8,5% de los divorcios registrados corresponden a matrimonios que duraron menos de 5 años. A su vez, la incidencia del divorcio es diferente por sexo y grupo de edad. Para los varones, la mayor incidencia del divorcio se presenta entre los 40 y 44 años, para matrimonios cuya duración oscila entre los 10 y 19 años (10,6% del total de divorcios). Para las mujeres, la mayor incidencia del divorcio se presenta entre los 35 y 39 años, para matrimonios cuya duración oscila entre los 10 y 19 años (10,4% del total de divorcios).

c) Fecundidad: para analizar la intensidad y el calendario de la fecundidad en la CABA se parten de algunos indicadores básicos. En primer lugar se observa una baja tasa global de fecundidad[10] en la CABA, presentando el valor más bajo respecto del total país (lo cual puede asociarse a que las zonas urbanas presentan en general menores tasas de fecundidad que las rurales), aunque con similar tendencia a la baja: de acuerdo a datos censales, entre 2001 y 2010 en el total país se pasa de 3,1 a 2,9 hijos por mujer, en tanto que para la CABA, la reducción es de 2,0 a 1,9 hijos por mujer lo cual no asegura el nivel de reemplazo de la pareja, que implica 2 hijos por mujer.

En segundo lugar, se observan fuertes indicios de la postergación de la maternidad que se manifiesta en un corrimiento en la edad media de las madres en el momento de nacimiento de sus hijos que fue inferior a los 29 años en 1991 y luego de mantenerse en ese valor por más de

[10] La tasa global de fecundidad refiere al "número de hijos que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio y que no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el termino de periodo fértil" (DGEyC, 2012c).

una década, en 2003 comienza a incrementarse hasta alcanzar casi los 30 años en 2010 (DGEyC, 2012c). Este corrimiento en la edad media de la mujer al nacimiento de los hijos se manifiesta en la estructura de la fecundidad: mientras que en 1991 el grupo de mujeres de entre 25 a 29 años concentraba el mayor número de nacimientos (31,9%), desde 2005 es el grupo de mujeres de entre 30 y 34 años que posee el mayor peso relativo de la fecundidad, concentrando para 2010 el 26,6% del total de nacimientos y relegando a aquellas de 25 a 29 años a un segundo lugar con el 21,1% de los nacimientos (Cuadro 10).

La fecundidad se incrementó fuertemente en aquellas mujeres mayores de 30 años entre 1990 y 2010. Para el segmento de mujeres de entre 35 y 39 años, creció un 50,4%. Otros dos grupos de edad que han ido ganando participación y abonan a la hipótesis de la postergación de la maternidad, son el segmento de entre 40 y 44 años y el de 45 y 49 años, que crecieron un 80,7% y 49,7% respectivamente, aunque la incidencia en la fecundidad ambos casos es baja.

Cuadro 10
Estructura de la Fecundidad por grupo de edad. CABA, 1990 – 2010

Grupo de edad (años)	Años				
	1990	1995	2000	2005	2010
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
15- 19	5,5	7,0	7,1	8,3	8,9
20- 24	19,8	18,9	17,5	17,1	18,8
25- 29	31,9	28,8	28,2	23,4	21,1
30- 34	27,1	27,7	28,0	28,8	26,6
35- 39	12,6	13,9	15,3	17,6	18,9
40- 44	2,9	3,4	3,7	4,6	5,2
45- 49	0,3	0,2	0,3	0,3	0,4

Fuente: DGEyC, GCBA

Dos cuestiones adicionales merecen consideración. Por un lado el incremento de la maternidad adolescente del 61,3% en general vinculado a embarazos no planeados dentro del grupo de mujeres con bajos niveles educativos. Por el otro lado, alrededor del 20% de las mujeres que están terminando su periodo fértil, no han sido madres al final de período bajo estudio (DGEyC, 2012c), lo cual podría vincularse a una elección donde las preferencias están más sesgadas a dar prioridad a la carrera profesional por las dificultades de conciliar vida laboral y familiar. En tal sentido Esping-Andersen (2008) señala que el bajo nivel de fecundidad es consecuencia de lo que denomina familiarismo (modelo tradicional de familia) ya que en la práctica se verifica un abismo entre las preferencias de la ciudadanía en cuanto a el tamaño familiar deseado y el efectivo, generalmente menor, lo cual contrasta con la explicación dada por los nuevos valores posmodernos del individualismo donde los niños son considerados un obstáculo para el desarrollo individual y sería más cercano a las dificultades que ofrece el medio para el desarrollo de una familia acorde a las preferencias sociales.

En relación con lo anterior se observan heterogeneidades en el territorio, donde en las comunas más desarrolladas se observa una entrada más tardía a la maternidad y un menor número de hijos: Recoleta (comuna 2) presenta el menor número de hijos por mujer, seguido de Palermo (comuna 14), Belgrano, Colegiales y Núñez (comuna 13). En estas tres comunas, la edad promedio de las mujeres que tuvieron hijos, 32 años, se encuentra por encima del promedio de la ciudad (29,8 años). De la misma manera, en las comunas más postergadas, hay una entrada más temprana a la maternidad y un mayor número de hijos en promedio: la Comuna 8 (Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati) presenta la menor edad de entrada a la maternidad (alrededor de los 27 años) y el mayor número de hijos en la Ciudad de Buenos Aires (2,9 hijos en promedio) (Cuadro 20). En tal sentido, surge la pregunta de si los estratos marginados buscan deliberadamente una familia numerosa o es resultado de las barreras que encuentran para acceder a métodos eficaces de planificación familiar (Torrado, 1999)[11].

4. Consideraciones finales

El presente documento ha tenido por objetivo estudiar los cambios acontecidos en las estructuras familiares en la CABA en las últimas tres décadas. Los resultados dan cuenta que se han registrado importantes cambios en diversas dimensiones. En primer lugar, el contexto demográfico de la CABA presenta características muy diferentes a las del total país: el tamaño de la población de la CABA prácticamente no se ha modificado entre 1980 - 2010, mientras que la población del total país creció; la CABA presenta una población más envejecida y una tasa de dependencia menor. Estas características tienen una notable correspondencia con la estructura y composición de los hogares en la CABA.

En relación a las estructuras familiares, en el período bajo estudio han ganado participación los *hogares no familiares* en la CABA, en particular los *hogares unipersonales*, a costa de los *hogares familiares*, aunque éstos últimos siguen siendo los predominantes, al menos de manera agregada. Paralelamente se han verificado cambios en la composición de los hogares familiares: por un lado han perdido peso los *hogares extendidos* y por el otro se observan importantes cambios al interior de los *hogares nucleares*: hay un incremento de los *núcleos*

[11] Las ideas dominantes respecto del rol de la mujer en la familia y la sociedad (esposa y madre), en particular antes de los años 60, contribuyeron a que el estamento médico rechazara y obstaculizara las prácticas de control de la natalidad así como el aborto legal. Si bien en los ’60 se da la llamada “segunda revolución anticonceptiva” por la generalización de la píldora y el DIU, Argentina quedó rezagada y en particular en 1974 se promulga una legislación restrictiva respecto a la regulación de la fecundidad. En 2003 se sanciona la ley de salud sexual y reproductiva a nivel nacional, que implica acceso a planificación familiar gratuita en hospitales públicos. Sin embargo el aborto sigue siendo utilizado como método de regulación de la fecundidad y la mayoría de las madres fallecidas por su causa pertenecen al estrato social bajo, ya que acceden a servicios ilegales de peor calidad que aquellas que cuentan con mayores recursos (Torrado, 2007b).

incompletos o monoparentales y de la participación de las *parejas sin hijos*, en tanto que se reducen los *hogares nucleares completos de parejas con hijos*. A diferencia del total país, en la CABA hay mayor incidencia de los hogares unipersonales y menor incidencia de los hogares extendidos, si bien en ambos casos las tendencias al incremento de los primeros y reducción de los segundos son similares. A su vez, si desagregamos los hogares familiares, se observa que mientras en el total país el modelo de familia predominante es "mamá, papá e hijos", seguido de hogares extendidos y quedando en tercer lugar los hogares unipersonales; en la CABA, por el contrario, los hogares unipersonales quedan en primer lugar, seguidos por las parejas con hijos y en tercer lugar las parejas sin hijos. Al igual que en el total país, en la CABA se verificó un incremento de la jefatura femenina dentro de los hogares nucleares, principalmente los nucleares completos, ya sea que tengan o no hijos; a la vez que se observó en ambos casos una reducción de la jefatura femenina en los hogares unipersonales. Sin embargo, en la CABA la incidencia de la jefatura femenina es mayor respecto del total país.

Se verifica una reducción en el tamaño promedio de los hogares de la CABA entre 1980 y 2010, acorde a lo que sucede en el total país, a la vez que la CABA presenta históricamente hogares de menor tamaño, aunque con heterogeneidades en las comunas siendo aquellas en las que habitan las personas de mayores recursos donde se intensifica este fenómeno de los hogares más pequeños. El cambio en el tamaño promedio de la familia se vincula, entre otros factores, a las modificaciones que se han operado en la nupcialidad, en las trayectorias conyugales y la fecundidad en las últimas décadas, en especial a la caída de la cantidad de hijos tenidos por las mujeres durante la vida fértil, y a la vez con el hecho de que el tamaño final de la familia es menor cuando mayor es la edad de los contrayentes, tendencia que también se viene verificando en la CABA.

Respecto de la fecundidad, la CABA presenta el valor más bajo del total país, con alrededor de 1,9 hijos por mujer, lo cual no asegura el nivel de reemplazo de la pareja, aunque en tanto en la Ciudad como en el total país existe una tendencia decreciente de la tasa global de fecundidad. Se observa asimismo en la CABA una postergación de la maternidad que se manifiesta en un corrimiento en la edad media de las madres en el momento de nacimiento de sus hijos, que alcanza alrededor de los 30 años en 2010. La incidencia de la fecundidad en aquellas mujeres mayores de 30 años se incrementó fuertemente en el período bajo análisis: en la actualidad aquellas de entre 30 y 34 años concentran la mayor incidencia de la fecundidad desplazando a un segundo lugar a aquellas de entre 25 a 29 años. A su vez, el segmento que va entre los 40 y 49 años ha ido ganando participación en la fecundidad, aunque su incidencia es baja. Existen, sin embargo, heterogeneidades en el territorio, siendo que en

las comunas más postergadas, la entrada a la maternidad es más temprana y tienen mayor número de hijos en promedio, en tanto que en las comunas más desarrolladas hay una entrada más tardía a la maternidad y un menor número de hijos.

Por último, en cuanto a la nupcialidad y las trayectorias conyugales se observa una tendencia al aumento de las uniones consensuales en la CABA en detrimento de los matrimonios, si bien la incidencia de la consensualidad es menor respecto del total país.

Asimismo, las características de las personas que contraen matrimonio y las características de las uniones consensuales también han cambiado. Las uniones consensuales se incrementaron con mayor intensidad en la franja etaria de 25 a 34 años de edad y entre los más educados. Sin embargo, el mayor peso relativo de la consensualidad se sigue verificando en los segmentos con menor nivel educativo y presenta una menor incidencia cuanto mayor es el nivel de educación de la población. En relación al matrimonio se destaca que la edad de entrada al mismo es más tardía y que se ha observado una reducción de la brecha de edad media entre hombres y mujeres que contraen matrimonio, aunque aún se verifica que las mujeres comienzan su vida conyugal más tempranamente que los varones.

Por otra parte, la relación entre matrimonios y divorcios se incrementó en la CABA desde la sanción de la Ley de Divorcio, aunque esto se explica fundamentalmente por la caída sostenida en el número de matrimonios, más que por un incremento de los divorcios que se mantienen estables en términos absolutos, siendo mayor la incidencia del divorcio, cuanto mayor es la duración del matrimonio y correspondiendo en la mayoría de los casos a cónyuges cuyo estado civil anterior a la disolución de la unión, era solteros.

Como conclusión se debe destacar que la CABA no es un todo homogéneo. Estos resultados con sus matices, además de su propia relevancia, pueden ser utilizados para avanzar sobre el estudio de diferentes aspectos socioeconómicos de los hogares de la CABA. Entre estos se pueden mencionar las decisiones de participación laboral de los miembros de los hogares, la vulnerabilidad de los hogares, aspectos económicos y no económicos que inciden en la conformación de las familias. Todos estos aspectos permitirán profundizar el conocimiento sobre la composición de los hogares de la CABA y evaluar diferentes hipótesis que complementen el actual análisis sobre los cambios acontecidos en los hogares.

5. Bibliografía

ARIÑO, M. (2007): "Familias tradicionales, nuevas familias" en *Población y bienestar en la Argentina del primera al segundo Centenario.* Una historia social del siglo XX. Tomo II. S. TORRADO (compiladora). Serie Estudios del Bicentenario. Edhasa.

ARRIAGADA, I. (2004): "Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina", en *Cambios de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*. Arriagada y Aranda (compiladoras). Serie Seminarios y conferencias N°42, CEPAL. Santiago de Chile, diciembre de 2004

BECKER, G. (1974): "A Theory of Marriage", NBER Chapters, in: Marriage, Family, Human Capital, and Fertility, pages 11-26 National Bureau of Economic Research, Inc.

BINSTOCK, G. (2003): "Transformaciones en la formación de la familia: Evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires". VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Tafí del Valle, Tucumán, Noviembre 5-8, 2003.

BINSTOCK, G. (2004): "Educación, matrimonio y unión en la ciudad de Buenos Aires". I Congreso de la ALAP, Caxambú, MG, Brasil, 18-20 de septiembre de 2004.

CERRUTTI, M. y BINSTOCK, G. (2009): "Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública", Serie Políticas Sociales N°47, CEPAL.

CEPAL (2011): "Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas". Rico y Maldonado Valera, Editores. Serie Seminarios y conferencias N°61, CEPAL. Santiago de Chile, febrero de 2011.

DGEyC (2008): "Las familias ensambladas en la Ciudad de Buenos Aires". Informe de resultados 361. Junio de 2008.

DGEyC (2011): "Los hogares unipersonales en la Ciudad de Buenos Aires: su evolución en los últimos 30 años y su situación en 2009". Informe de resultados 444. Enero de 2011.

DGEyC (2012a): "Las uniones consensuales en la Ciudad de Buenos Aires". Informe de resultados 485. Enero de 2012.

DGEyC (2012b): "Los divorcios en la Ciudad de Buenos Aires". Informe de resultados 508. Junio 2012.

DGEyC (2012c): "La fecundidad en La Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Situación al año 2011". Informe de resultados 507. Junio 2012.

DGEyC (2012d): "Encuesta Anual de Hogares 2011. Tipo y tamaño de los hogares". Informe de resultados 512. Julio de 2012.

DGEyC (2012e): "Encuesta Anual de Hogares 2011. Estructura de la población". Informe de resultados 516. Julio de 2012.

DGEyC (2012f): "Nupcialidad en la Ciudad de Buenos Aires, 1990-2011" Informe de resultados 524. Septiembre de 2012.

DGEyC (2012g): "Las trayectorias conyugales de la población de la Ciudad de Buenos Aires". Informe de resultados 530. Octubre de 2012.

ESPING – ANDERSEN, G. (2008): "Modelos de Sociedad, Economía y Políticas Públicas: un nuevo contrato de género", en *Economía e Igualdad de Género: Retos de la Hacienda Pública en el Siglo XXI.* Editorial Instituto de Estudios Fiscales.

JELIN, E. (2012): "La familia en Argentina: Trayectorias históricas y realidades contemporáneas". En *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado.* de Esquivel, Faur y Jelin. Ides, 2012.

MAZZEO, V. (2008): "La importancia de las familias monopoarentales en Argentina. Diferencias regionales, 1980-2001". III Congreso de la ALAP. Córdoba, 24-26 de septiembre de 2008.

MORENO, J.L. (2007): "Las uniones consensuales: el desafío histográfico de la ilegitimidad" en *Población y bienestar en la Argentina del primera al segundo Centenario.* Una historia social del siglo XX. Tomo I. S. Torrado (compiladora). Serie Estudios del Bicentenario. Edhasa.

OPPENHEIMER, V. K. (1988): "A theory of marriage timing". *American Journal of Sociology*, 563-591.

RAIMONDI, M. (2006): "Consecuencias de la ruptura conyugal en las condiciones de vida de las mujeres (Área Metropolitana de Buenos Airs, fines del siglo XX). Cap 4. en en *Trayectorias nupciales, familias ocultas* de Susana Torrado (dir.). Miño y Dávila Ed.

STREET, M. C. (2007): "Metodología para la identificación de familias ensambladas. El caso de Argentina". En: Notas de Población. CEPAL. No.82.

TORRADO, S. (1997): "Población y Desarrollo: Enfoques teóricos, enfoques políticos". Serie Informes de Investigación. Documento N°1. Noviembre de 1997. Cátedra Demografía Social FCS-UBA.

TORRADO, S. (1999): "Transición de la familia en la Argentina, 1870-1995". Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, IDES. IDES, Buenos Aires, vol. 39, Nº 154, julio-setiembre 1999 (pp. 235-260)

TORRADO, S. (2005): "Información para el análisis de la organización familiar en el Censo 2001 de Argentina (Diseño de tabulados básicos)". Serie Informes de Investigación, Documento N°15, 2005. Cátedra Demografía Social FCS-UBA.

TORRADO, S. (2007): "Transición de la nupcialidad. Dinámica del mercado matrimonial" en *Población y bienestar en la Argentina del primera al segundo Centenario.* Una historia social del siglo XX. Tomo I. S. TORRADO (comp.). Serie Estudios del Bicentenario. Edhasa.

VAN DE KAA, D. J. (1987): "Europe's second demographic transition". *Population bulletin*, 42(1), n1.

ANEXO METODOLOGICO

Se define como hogar a un grupo de personas que comparten la misma vivienda. La familia, en cambio, comprende a dos o más miembros de un hogar, emparentados entre sí, ya sea por lazos sanguíneos, adopción o matrimonio. Una unidad de análisis fundamental es el núcleo conyugal, que es un tipo especial de familia constituida ya sea por una pareja sin hijos, una pareja con hijos solteros, o un solo progenitor con hijos solteros. En los dos primeros casos se denominan núcleos completos, porque ambos padres están presentes y en el último caso, donde falta uno de los cónyuges, se denomina monoparental, (Torrado, 2005).

Para los núcleos conyugales, el ciclo de vida familiar comienza desde el matrimonio hasta el nacimiento del primer hijo. La etapa de expansión, comprende desde el nacimiento del primer hijo al último. Se denomina expansión completa el período que abarca desde el nacimiento del último hijo hasta la partida del hogar del primer hijo. A partir de dicho momento comienza la etapa de reducción, que finaliza cuando parte el último hijo. La etapa de reducción completa abarca desde tal hito hasta el deceso de un cónyuge. La etapa de disolución que comienza en este último evento, finaliza con el deceso del sobreviviente (Torrado, 2005).

Fuentes de información y limitaciones

La información estadística para el estudio de las estructuras familias utilizadas en el presente trabajo provienen fuentes censales y encuestas de hogares. Si bien los datos censales son la fuente de datos ideal para caracterizar la evolución de las estructuras familiares, presentan la limitación de tener una frecuencia de 10 años entre uno y otro y además no cuentan con datos referidos a ingresos. Las encuestas, si bien poseen menor cobertura, tienen la particularidad de realizarse con mayor frecuencia y permiten analizar las interacciones entre las estructuras familiares con la coyuntura macroeconómica.

Respecto del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, llevado a cabo por INDEC se han tomado las siguientes observaciones: Séptimo Censo Nacional (1980); Octavo Censo Nacional (1991); Noveno Censo Nacional (2001) y Décimo Censo Nacional (2010). La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC permite cubrir el período 1980 – 2010, aunque debe tenerse en cuenta que a lo largo de su implementación ha sufrido cambios tanto en la frecuencia como en la cobertura. La Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (DGEyC). La EAH se realiza desde el año 2002, con lo cual no permite cubrir la totalidad del período bajo análisis. Sin embargo, permite una comparación al interior de las diferentes comunas que la componen.